



**SINFÓNICA
DE TENERIFE**

A1



Todo sobre mi Mozart

12/09/2025, 19:30h
Auditorio de Tenerife

AKIKO SUWANAI (violín)
ANDREA MARCON (director)

Programa

I Parte

Wolfgang Amadeus Mozart (1756–1791)

Sinfonía n.º 39 en mi bemol mayor, K. 543 (1788)

- I. Adagio-Allegro
- II. Andante con moto
- III. Menuetto: Allegretto
- IV. Allegro

Wolfgang Amadeus Mozart (1756–1791)

Concierto para violín n.º 3 en sol mayor, «Straßburg», K. 216 (1775)

- I. Allegro
- II. Adagio
- III. Rondó: Allegro

II Parte

Wolfgang Amadeus Mozart (1756–1791)

Sinfonía n.º 41 en do mayor, «Júpiter», K. 551 (1788)

- I. Allegro vivace
- II. Andante cantabile
- III. Allegretto
- IV. Molto allegro

La Sinfónica y el director:

Andrea Marcon dirige por primera vez a la Sinfónica.

La Sinfónica y la solista:

Akiko Suwanai actuó con la Sinfónica el 27 de marzo de 2009.

Últimas interpretaciones:

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756–1791)

Sinfonía n.º 39 en mi bemol mayor, K. 543

Abril de 2010; Lü Jia, director

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756–1791)

Concierto para violín n.º 3 en sol mayor, «Straßburg», K. 216

Diciembre de 2020; Víctor Pablo Pérez, director; Nemanja Radulović, violín

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756–1791)

Sinfonía n.º 41 en do mayor, «Júpiter», K. 551

Mayo de 2015; Vassilis Christopoulos, director

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música (ATADEM) organiza una charla sobre las obras de este concierto, impartida por Cristina Arnay. Tendrá lugar el viernes 12 de septiembre de 2025, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (hall) del Auditorio de Tenerife.

Todo sobre mi Mozart

Sucedió un verano como el que acaba de terminar, pero de 1788. La Viena que entonces conocía **Wolfgang Amadeus Mozart** (Salzburgo, 1756-Viena, 1791) no parecía dispuesta a sostenerle con la generosidad que su talento reclamaba. Las estrecheces económicas le obligaron a mudarse a un suburbio alejado, más barato, y a escribir, con pesar, incómodas cartas pidiendo ayuda a sus amigos. Y aun así –o quizá precisamente por eso– se entregó a un impulso creativo difícil de explicar: en apenas dos meses completó las sinfonías n.º 39, 40 y 41, un tríptico que, sin saberlo, cerraría su catálogo sinfónico. Quizá fueran pensadas para una serie de conciertos por suscripción en Viena o con la intención de vender las partituras por ciclos de tres como era usual entonces. Lo único que sabemos es que, en medio de la incertidumbre, Mozart dejó escritas tres obras que parecen responder a una necesidad íntima y urgente de decir algo más antes de guardar silencio para siempre. Cada una salió con una personalidad distinta.

En la *Sinfonía n.º 39, en mi bemol mayor K. 543*, Mozart prescinde de los oboes y concede a los clarinetes un papel central: no como meros invitados, sino como auténticos protagonistas del diálogo orquestal. El primer movimiento (*Adagio-Allegro*) arranca con una introducción lenta de carácter majestuoso, teñida de una sombra dramática que remite al Mozart operístico. Sin que apenas lo notemos, el *Allegro* se abre paso

desde esa penumbra inicial, como si el telón se alzara y la luz inundara la escena.

El segundo movimiento, *Andante*, en fa mayor, se ensombrece por momentos con incursiones en fa menor, mientras que el **Menuetto**, firme y elegante, se interrumpe con un trío rústico de sabor centroeuropeo. El *Allegro* final, casi obsesivamente monotemático, parece un guiño a Haydn: una única idea transformada sin descanso en una cascada de variaciones que no se agota nunca.

La otra sinfonía que escucharemos de la trilogía, la *Sinfonía n.º 41 en do mayor, K. 551*, juega en otra liga: trompetas y timbales anuncian desde el inicio que aquí la ambición es máxima, algo que queda implícito en su sobrenombre: «*Júpiter*». Se cree que fue Johann Peter Salomon, empresario alemán establecido en Inglaterra, quien dio a esta sinfonía el nombre de la suprema divinidad de la mitología romana. Con ello querría reflejar su carácter triunfal. Para muchos, es la sinfonía más suntuosa y monumental del tríptico.

El primer movimiento, *Allegro vivace*, se abre con un motivo marcial y una riqueza temática inusual, salpicada de guiños operísticos como la cita del aria *Un bacio di mano*, K. 541, compuesta para *Le gelosie fortunate* de Pasquale Anfossi. Sigue un movimiento lento con cuerdas en sordina, que, como sugiere su tempo, *Andante cantabile*, fluye con un suave movimiento hacia

adelante. Elegante y solemne, el *Menuetto (Allegretto)* adquiere una infrecuente densidad que parece anunciar el desafío final: el *Molto allegro* conclusivo que muchos consideran la cima, donde Mozart combina la forma sonata con un contrapunto magistral para erigir un final tan complejo como deslumbrante.

Entre la nostalgia de la *Sinfonía n.º 39* y la monumentalidad de la «*Júpiter*», el *Concierto para violín n.º 3 en sol mayor, K. 216*, aparece en el programa como un respiro fresco y juvenil. Lo compuso Mozart con solo 19 años, cuando aún era concertino en la corte arzobispal de Salzburgo. En ese año prodigioso escribió cinco conciertos para violín y nunca más volvió a tocar ese género. Uno no puede evitar preguntarse si habría regresado a él de no haberse ido tan pronto.

El concierto pone en primer plano la destreza del solista sin dejar de cuidar el papel de la orquesta, ligera y sutil. Mozart, violinista consumado, equilibra complejidad y elegancia, reservando para el solista cadencias brillantes al final de cada movimiento. Su apodo de «*Straßburg*» procede de un tema popular que aparece en el rondó final, una especie de guiño festivo que conecta con el gusto por la cita que encontrábamos también en el *Allegro vivace* de la «*Júpiter*».

El arco que forman las tres obras del programa dibuja un retrato completo y fascinante de Mozart: por un lado, el melodista encantador y lleno de sensibilidad

que brilla en el concierto; por otro, el dramaturgo, capaz de evocar emociones profundas en la *Sinfonía n.º 39*; y finalmente, el arquitecto supremo de la forma musical, que en la «*Júpiter*» construye una obra monumental.

CRISTINA ROLDÁN
Musicóloga



Andrea Marcon

director

Nacido en Treviso (Italia) en 1963, Andrea Marcon se formó en órgano y clave con Vanni Ussardi, y completó su formación en Música Antigua en la Schola Cantorum Basiliensis. Ganador de varios concursos internacionales –Brujas (1985), Paul Hofhaimer de Innsbruck (1986) y Bolonia (1991)–, ha desarrollado una brillante carrera como solista y director en algunos de los auditorios y festivales más reconocidos de Europa.

En 1997 fundó la Orchestra Barocca di Venezia, con la que ha actuado en escenarios como el Royal Albert Hall y el Barbican Centre (Londres), el Concertgebouw (Ámsterdam), el Musikverein (Viena), el Carnegie Hall y Alice Tully Hall (Nueva York), o el Théâtre des Champs-Élysées (París). Su repertorio abarca desde óperas barrocas como L'Orione de Cavalli, Siroe de Händel, Tito Manlio de Vivaldi y Vespro di Natale de Monteverdi, hasta serenatas de compositores como Marcello y Galuppi.

Como director invitado, ha trabajado con formaciones como la Berliner Philharmoniker, la Mahler Chamber Orchestra, las sinfónicas de Lucerna y Montecarlo, la Kammerakademie Potsdam, así como con las principales orquestas españolas. Fue director titular y artístico de la Orquesta Ciudad de Granada.

Cuenta con más de cincuenta grabaciones, muchas de ellas premiadas con reconocimientos como el *Diapason d'Or*, el *Preis der Deutschen Schallplattenkritik*, el *ECHO Klassik* o el *Premio Edison*. Ha grabado para sellos como Sony Classical y Deutsche Grammophon, junto a la Orchestra Barocca di Venezia y La Cetra Barockorchester Basel.

Compagina su actividad artística con una intensa labor pedagógica. Es profesor en la Schola Cantorum Basiliensis y en el Mozarteum de Salzburgo, y colabora regularmente como jurado en concursos internacionales.



Akiko Suwanai violín

Desde que ganara el Concurso Internacional Chai-kovski en 1990 –siendo la participante más joven en lograrlo– la violinista japonesa Akiko Suwanai ha desarrollado una brillante carrera internacional, actuando como solista con prestigiosas orquestas y directores, así como en las principales salas del circuito de música de cámara.

En la temporada 2024-2025 regresó como solista junto a la National Symphony Orchestra Taiwan bajo la dirección de Jun Märkl, interpretando el Concierto de Bruch, obra que también tocó con la Gürzenich-Orchester Köln dirigida por Sakari Oramo en una gira por Japón. Asimismo, participó en una gira por Asia y Europa con la NHK Symphony Orchestra dirigida por Fabio Luisi, y actuó con la Swedish Chamber Orchestra (bajo la batuta de Downey-Dear) y la Sydney Symphony Orchestra junto a Dmitry Matvienko, interpretando el Concierto para violín n.º 5 de Mozart.

Conocida por la amplitud de su repertorio, Suwanai abordará esta temporada el Concierto Genesis de Toshio Hosokawa con la Gürzenich-Orchester, y volverá a colaborar con la St. Louis Symphony Orchestra interpretando el Concierto de Guillaume Connesson bajo la dirección de Stéphane Denève. También ofrecerá el Concierto de Dvořák con la Deutsche Kammerphilharmonie Bremen dirigida por Paavo Järvi y con la Singapore Symphony Orchestra bajo la batuta de Kahchun Wong.

Reconocida por sus interpretaciones del gran repertorio clásico y romántico, ha grabado las Sonatas para violín y piano de Brahms y la Integral de sonatas y partitas de Bach para Universal Music, en 2024 y 2022 respectivamente. A lo largo de su carrera ha demostrado también un firme compromiso con la música contemporánea y con obras menos difundidas. Entre sus grabaciones

destacan las piezas de Toru Takemitsu con la NHK Symphony Orchestra y Neeme Järvi, así como su participación en el estreno mundial de Seven de Peter Eötvös en el Festival de Lucerna bajo la dirección de Pierre Boulez, obra que volvió a interpretar al año siguiente en los BBC Proms con la batuta de Susanna Mälkki.

Ha estrenado en Asia conciertos para violín de compositores como James MacMillan, Esa-Pekka Salonen y Krzysztof Penderecki. Además, en 2012 fundó el Festival Nippon en Tokio, una cita bienal que reúne orquestas, agrupaciones de cámara y compositores de referencia tanto de Japón como del resto del mundo.

Akiko Suwanai toca un violín Guarneri del Gesù conocido como "Charles Reade", generosamente cedido por el coleccionista y filántropo nipo-estadounidense Dr. Ryuji Ueno.

Próximo programa

A2 *Titanes visionarios*

Viernes 19/09/2025

Auditorio de Tenerife • 19:30 h

Pablo González, director

Juan Floristán, piano

Obras de RACHMANINOV y MAHLER

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música (ATADEM) organiza una charla sobre las obras de este concierto, impartida por José Lorenzo Chinaea. Tendrá lugar el viernes 19 de septiembre de 2025, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (hall) del Auditorio de Tenerife.



**SINFÓNICA
DE TENERIFE**

Mirador musical

Encuentros previos
a los conciertos

Descubre de cerca la música, las obras y curiosidades de los conciertos en un encuentro distendido e interactivo con sus protagonistas, conducido por **Daniel Broncano**, director técnico de la Sinfónica de Tenerife.

¿Dónde?

Galería Castillo del Auditorio de Tenerife

¿Cuándo?

De 18:45 a 19:05 h

(puedes acceder desde las 18:40 h con tu entrada)



**AUDITORIO
DE TENERIFE**

